

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 174

Sevilla—Jueves 1.º de Agosto de 1901

AÑO XXV

¿Qué ha pasado?

No crean nuestros lectores que les vamos a hablar del completo cuadro de reformas que ha echado a los vientos el señor Sagasta, entre las cuales las hay para todos los gustos, y que nos brindan un porvenir lleno de esperanzas, si no fueran *nubes de verano* y ofrecimientos del más afortunado de nuestros políticos, pero también del más desastroso de nuestros gobernantes. Como todo esto no son más que bromas de Sagasta, para entretener a sus compañeros y dar algo que hablar a los políticos que viven en los balnearios, no queremos incurrir en la candidez de comentar y discutir las reformas que nos anuncia el presidente del Consejo.

El ¿qué ha pasado? de nuestro título se refiere a un suceso extraño ocurrido en Madrid el domingo último en, los precisos momentos en que se celebraba el mitin anticlerical, mejor conmemorativo de un suceso importantísimo ocurrido en España en 1873: la promulgación de la ley de extinción de las comunidades religiosas, que concluyó bien, aunque hubo sustos, carreras, sablazos y algo más. ¡Gloria al austero Mendizábal! ¡Gloria al varón ilustre que dispuso las tinieblas y abrió el ciclo de la libertad en España! ¡Gloria al estadista insigne que tuvo el valor y la abnegación bastante de luchar frente a frente con el clericalismo y vencerle! ¡Gloria al insigne autor de la ley desamortizadora! ¡Gloria al gran patriota y al verdadero liberal!

Terminado el mitin y la manifestación, quedó depositada la corona en el pedestal de la estatua del insigne patrio.

Ahora, a que no se marchiten las flores de la corona, ni se olviden los entusiasmos. Ahora, a continuar la labor hasta ejecutar la ley de 29 de Julio de 1873. España sin monasterios, comunidades ni asociaciones religiosas.

Peró hemos olvidado el tema, y preciso es que volvamos a él, por más que no es digresión la ligera relación del suceso del distrito Sur de Madrid, con lo ocurrido en una casa (léase convenio) que tiene asiento en la parte Norte de la villa.

En Madrid hay muchos, muchísimos conventos, y muchas residencias de ignacianos, luites y seráficas hijas del Corazón de Jesús; y muchas casas donde se recogen hermanos y hermanas, dispuestos y en preparación para constituir nuevas comunidades. No diremos que todos son opulentos, pero sí que todos son ricos. La zona Norte es acaso la más favorecida por la gente negra, y dentro y fuera del radio de la metrópoli se extienden, formando verdadera cintura, barrios de ladrillo y cal, que pudieran poner en aprieto a la población.

Todos vivían tranquilos y confiados, aunque desde hace un año se ha podido observar que muchos frailes y jesuitas han adoptado para la calle el traje talar del clérigo.

Peró el domingo, y sin que nadie se explicara la causa, sorprendió a los chamberleros (vecinos del barrio de Chamberí) que alrededor de cierto convento instalado en ancha vía se situaba fuerte destacamento de guardias de orden público, y parejas de caballería de la guardia civil ocupaban todas las bocacalles. ¿Qué había ocurrido? Nadie hasta ahora lo ha podido averiguar. Peró la consecuencia ha sido que las esclavas concepcionistas (también éstas son una rama del sagrado Corazón, es decir, jesuitas) abandonaron el convento, acompañadas de damas de la aristocracia, en lujosos trenes unas, en diligencias otras y algunas en modestísimos coches de punto.

Se registraron los sótanos del convento. No se encontró nada de particular.

Los manifestantes no se cuidaron de las esclavas ni de sus protectoras. Peró dicen que el Gobernador había recibido confidencias en que se le comunicaban cosas horribles: saqueo, incendio, profanación, violación, etc., etc. ¿Por quién y cuándo? Puede que lo sepa el Gobernador de la provincia pero lo verdad es que los terroristas revolucionarios no han parecido por ninguna parte, y del complot no hay más señales que el sueño de una de las seráficas vírgenes, comunicado a la superiora, ésta al Gobernador, y el Gobernador, con una precipitación y una

ligereza inconcebibles, dió crédito a la leyenda y ordenó desalojar la mansión sagrada con todos los ornamentos y cosas de valor. La casa se desalquiló rápidamente, y sus moradoras sehan distribuido entre los domicilios de parientes y amigos.

Esta huida representa el miedo y el pecado al propio tiempo. No han tocado a visperas, señores clericales. No asustarse, aunque el pueblo todavía busca al amparo de la ley la realización del derecho.

Como síntoma, es bueno que se vayan penetrando los neos que tienen perdida la partida; pero no vivan tan desconfiados, que, por muchas medidas que adopten, la justicia se hará sentir y el rigor de la ley y la justa indignación del pueblo se cumplirá.

Conste que ya huyen sin que haya pasado nada que justifique la precipitación ni la alarma que cunde entre todos los regulares. Será menester acortar los términos y proceder sin más contemplaciones, para que no se nos escapen.

A. A.

Murmuraciones

El Cardenal Rampolla, actual vicepapa y vicinfaible, cuando estuvo en Madrid se enamoró de la hija de un carbonero, mujer muy guapa, y se la llevó con él a Roma para que le ayudara a gobernar la Iglesia.

Y allí está con él.
Y así anda la Iglesia.
A las mil maravillas.

Consecuencia del enamoramiento del Cardenal, y por presunciones justificadísimas que se tienen, el yacimiento de Rampolla dentro del Vaticano parece que va a menos.

No ha dividido el señor Cardenal su tiempo como debiera, y por mitad.

Esto es: el día entero para sus obligaciones con nuestra santa madre la Iglesia, y la noche entera para sus obligaciones con nuestra santa madre la carbonera guapa.

Se ha excedido con una ó con otra, y por ahí le viene la muerte de su influencia dentro del papado.

¿A quién de las dos le habrá sido infiel?
¿A nuestra santa madre la Iglesia, ó a nuestra santa madre la carbonera?

Cuando uno viene en conocimiento de estos sacratísimos misterios de la Iglesia católica es cuando comprende que todo el dinero que se manda a Roma sea poco y nunca se den por satisfechos.

Si cada Cardenal de fuste tiene su carbonera para andar por casa, y hay que contentar a éstas, y luego a ellos, y en último lugar al Santo Padre, que es el que decide, las minas del Potosí no son bastantes.

Y así observamos que los arzobispos jóvenes y de postía logran el capelo con la mayor facilidad.

Y los viejos chorreosos en virtudes y mansedumbres no suben nunca el escalón, a menos que ahoguen a las carboneras respectivas con brazaletes y gargantillas de oro y piedras preciosas.

Y así se explica uno los continuos robos que se efectúan en las iglesias, y por qué no se llevan las efigies y sí los adminículos valiosos que sirven para el culto.

Cuando, desde ahora en adelante, oiga decir: «De la iglesia de tal parte ha desaparecido el viril, que estaba cuajado de perlas preciosas,» me hará la cuenta siguiente: «Antojo de una carbonera... ¡Misterios de la santísima religión!»

La Comisión encargada de arreglar los presupuestos y de estudiar las cuestiones de todos los ministerios, ya ha presentado a la prensa un mal apunte ó diseño... Es de una falta absoluta que en el ramo de Correos haya un hombre independiente, solito en su ministerio. Es también imprescindible que los canales y puertos vivan también separados, para evitarse mareos. Luego, después, la enseñanza, que es asunto muy complejo, debe dividirse en cuatro secciones: los cuatro vientos. La enseñanza Norte... una, (dotada con muy buen sueldo, y que enseñe cualquier bruto,

que enseñar es lo de menos). Enseñanza Sur... la otra, (otra tanda de maestros de esos que todos los años traducen un libro nuevo). La enseñanza Este... otra: (se formará de remiendos y entrarán los cateóricos que sean primos ó yernos de personas influyentes y senadores perpetuos). La enseñanza Oeste... última: aquí entrarán los desechos, los que para nada sirven y necesiten un puesto que les dé para tabaco y para andar de paseos). Para todas estas cosas se necesita dinero. Como no puede quitarsele a la Iglesia ni dos céntimos, ni a la milicia tampoco, ni en Marina mucho menos, nuestro Ministro de Hacienda formará otro presupuesto, é impondrá lo necesario de contribución al pueblo.

El Noticiero publica este telegrama que le han remitido desde Madrid:

«En la calle de la Saúd falleció una mujer, víctima de un ataque de embriaguez.»

¡Qué ojo clínico el del corresponsal! Un ataque de embriaguez. Vamos: le faltará una ese. Habrá sido un ataque. Que se le atoró el tintillo.

Buena noticia para nosotros los españoles:

«El periódico *Le Figaro* anuncia que los jesuitas residentes en Francia han decidido no esperar a ser expulsados en primero del próximo mes de Octubre, abandonando antes de dicha fecha la nación, donde no quedará ninguno de los colegios ni establecimientos de la Compañía de Jesús.

Los jesuitas marcharán al extranjero.»

Que quiere decir a España. Por que ¿dónde van a ir que sean mejor recibidos?

Por lo menos, nosotros sabemos que a Sevilla vendrá una buena cuadrilla, y ocupará un edificio recién labrado, que tiene puertas de escape y sala de misterios.

Enhorabuena vengan hacia acá.

A mí no me estorban.

Esta gente va por un camino que yo no transito.

Le doy mi más cariñosa enhorabuena al distinguido escritor de *El Liberal*, Antonio *Lozoya*, porque noble y francamente confiesa que «jamás ha pisado una mancebía.»

¡Por algo se llama Antonio!... Luego dicen que los españoles estamos corrompidos!...

En el puerto de Barcelona se ha notado un fenómeno extraño.

En pocos minutos subió un metro el agua del mar, bajando enseguida.

Tan extraño fenómeno no se sabe a qué achacarlo.

Se cree fundadamente que es obra del regionalismo.

El Dr. Robert que soplaría submarinamente para asustar a los españoles, como él dice.

Porque en Barcelona hay dos clases: catalanes y españoles.

Por incumplimiento del contrato de la Empresa que lo ocupaba, quedó anoche vacante, y a disposición de las compañías que lo quieran, el Circo-teatro Esclava de nuestra capital.

Buena ocasión para que los ediles disgustados porque el señor Alcalde de Sevilla no los deja hablar en capítulo se desquitaran formando una compañía.

¡Qué bien!

Por ejemplo:

CIRCO-TEATRO ESLAVA

Compañía municipal ecuestre, gimnástica, acrobática, cómica y musical.

Director Representante

D. ENTRECORTINAS A. PEPITILLA

Función para hoy Viernes 2 de Agosto 1901

Programa

Primera parte

1.º Sinfonía de planes tenebrosos por los pasillos.

2.º *La familia conservadora*.—Saltos, ca-

bríolas, planchas y asalto frustrado al presupuesto municipal.

3.º El simpático Mr. Emilio sobre el alambre gamacista.

4.º La cabeza mayor del mundo.—Fenómeno conservador sevillano.

Descanso de 15 minutos.

Segunda parte

1.º Sinfonía de mociones de cuatro pliegos cada una.

2.º Juegos de equilibrios sobre la Empresa de sillas.—*Julia*.

3.º Tranvías y triquitraques.—*Pepitilla*.

4.º Miss Ayala en el trapecio volante.—*Non-plus-ultra*.

Descanso de 15 minutos

Tercera parte

1.º Sinfonía de—*¡Pido la palabra!*

2.º El *quid divinum* de los microbios y las retinas ulceradas.—*Chiralt*.

3.º Solo de flauta correosa.—*Lemus*.

4.º y último.—Galop de campanillazos y a mi despacho me voy.—*Palomino*.

NOTA.—Los artistas se reservan el derecho de protestar ante el Nuncio por cualquier causa imprevista.

Otra.—Se pone en conocimiento del público que, una vez empezado el espectáculo, no tendrá derecho a silbar, pero sí a reírse en la forma que quiera.

CARRASQUILLA.

El hogar y la industria

Entiendo que uno de los sentimientos que han hecho fuerte la raza sajona es el apasionado culto del hogar. Ese sentimiento afectivo, tan inmaterial, tan puro, ha sido el que más ha impulsado el maravilloso adelanto de la industria sajona, señora y dueña del mercado universal.

Tienen los pueblos del Norte gran amor al hogar y a la vida de familia y, por el contrario, los meridionales apetecen vivir fuera de casa. Así lo demuestra el estudio de los antiguos pueblos griego y romano, cuya civilización perduró en las naciones latinas.

En los pueblos del Norte se concede gran importancia a la arquitectura doméstica. En el mediodía tienen la supremacía arquitectural, el foro, la plaza pública, el circo, la plaza de toros anti-fisis de la vida de familia. El hombre sajón vive en su casa, como el latino vive en la calle, ó donde más recuerda la calle.

No explica plenamente este modo de ser el clima, porque en Francia, en España, en Portugal é Italia, hay ciudades cuya desahucio y baja temperatura puede parangonarse con la de países del Norte. Para explicarse la poca afición que tiene el meridional a la vida de familia hay que hacer un paralelo entre el alma protestante y la católica, esta última fastuosa y arrogante en todas sus manifestaciones externas, como influida por el paganismo helénico, que ha conservado la adoración a lo externo y puramente de forma, aun dentro de la sencillez ideal y mística que debiera tener, y no tiene la religión de Cristo el humilde.

Mientras en el Norte de Europa decrece cada día la urbe manía, por ella se hace más práctica y fácil la higiene, y se robustecen los cuerpos cobrando las generaciones vigor físico, para legarlo como preciosa herencia a las futuras, perpetuando la vitalidad poderosa de la raza sajona, aquí, los meridionales, suspiramos todos por vivir en ciudades populosas con grandes edificios para plazas de toros, teatros y casinos, pero teniendo para la vida de familia una habitación sin luz, sin sol, sin aire, ni higiene, donde languidecen los adultos y crecen como plantas raquílicas los niños.

Ponderamos a cada paso la frugalidad y la sencillez que tenemos los meridionales, y los citamos como virtudes cívicas ó cualidades de raza, cuando esta sencillez ó frugalidad son muchas veces pobreza y miseria, por no decir pereza, incuria, abandono ó falta de cultura. Vivimos con poco, de cualquier manera; ¿pero es esto vivir?

¿No sería mejor renunciar al boato y lujo de la calle y ser menos espléndidos en lo superfluo y externo para tener lo indispensable en casa?

Para vivir bien se necesitan muchísimas cosas, y para producir éstas precisa gran industria y un desarrollo de energías, capitales, mano de obra y vías de comunicación, que son vida y riqueza de una nación. Mientras tengamos pocas necesidades; mientras no juzguemos imprescindibles para la vida muchas cosas que hoy estimamos supérfluas; mientras no exista el culto del hogar con aquellas comodidades y hasta superfluidades que lo embellecen y hacen más grato, seremos un pueblo pobre y decadente.

Debemos, ante todo, desear ser ricos, para llegar a serlo. Empuja al alma humana la ambición y la lleva a seguir arduos y peligrosos derroteros por los cuales, a veces, se llega a la meta. Si se recorre el áspero camino impulsados por el egoísmo personal, sin una idea noble y altruista que sostenga la fé en los momentos de prueba y de peligro, es la ruta por demás interminable y penosa; pero si un noble ideal, como el bienestar de la madre querida, de la mujer amada, o el afecto paternal nos guía, parece la paciencia llevarnos por la mano dulcemente a perseguir el bien apetecido.

Los pueblos, como los hombres, por la ambición son prósperos y grandes. Hay que ambicionar mucho para alcanzar algo.

Todos desean para sus hijos mucha instrucción y superior cultura; pero, física y moralmente, no ambicionan, como debieran, un cuerpo sano, robusto y fuerte que evite enfermedades ó bravamente las resista; una casa con luz, sol, aire é higiene, con todas las comodidades materiales de calefacción y abrigo, cuya situación, disposición y mobiliario, tengan, además del confort, aquellas condiciones de belleza y elegancia que pide el sentimiento de lo bello, inspirador de la industria moderna.

El hogar es el nido. Fabrican los pájaros el nido de sus amores con cuidadosa maestría, poniéndolo en sitio seguro, al abrigo de inclemencias y tempestades, y lo forman hoja por hoja, fibra por fibra, transformando y elaborando los productos de la natura, seleccionándolos cuidadosamente, procurando alcanzar la suma de comodidad, seguridad y belleza, como lo harían un hábil arquitecto un industrial ó un decorador.

La contemplación del espectáculo que ofrecen las aptitudes industriales de los animales es una enseñanza ejemplar para el hombre.

La aplicación sugestiva del impulso que el amor del hogar ha dado a la industria sajona es una lección que deben tener presente las naciones latinas, tanto más pobres, miserables y débiles, cuanto más sencillas, frugales y poco apegadas al hogar, a la casa y a la familia.

J. FABRÉ Y OLIVER.

De actualidad

Dicen de San Sebastián, que en conferencia de Almodóvar con el representante de Alemania negó éste la supuesta gravedad de la emperatriz Federica.

Hay horroroso temporal con lluvias torrenciales.

Los buques doblaron sus amarras.

Muchas embarcaciones regresaban con averías.

Hay temores de que en Bermeo haya naufragado una lancha.

El brikbarca *Soums*, con cargamento de madera, está tumbado en la dársena.

Suspndiéronse las regatas anunciadas.

Firmóse la autorización para adquirir por 8,000 pesetas un cuadro del divino Morales.

Varios adultos.

Almodóvar conferenció telefónicamente con González.

Este manifestéste que hay completo orden en la península.

Gerona: en el mítin anticlerical los oradores reconocieron que es imposible la separación de la Iglesia y del Estado, recordando los trastornos de Francia.

En el Ferrol en las inmediaciones de la parroquia de Cerbas celebrábase un baile.

Hubo colisión entre un cabo y soldados de Isabel la Católica y paisanos.

Machetazos, garrotazos y pedradas.

Dos paisanos heridos.

Restablecida la calma, retiráronse los militares y volvieron armados de Maússer.

Reanudóse la colisión.

Tres disparos: dos muertos y varios heridos.

A causa de los escándalos recientes, los vecinos de Zaragoza han pedido telegráficamente la destitución del gobernador de dicha provincia.

Oviedo: Weyler insiste en vender el material inútil, almacenado en los parques y fábricas, para mejorar éstas y fortificar las costas.

En Mahon ha descargado una fuerte tormenta.

En la carretera de San Clemente cayó una chispa eléctrica, matando á dos hombres.

El fiscal del Supremo de Marina solicitó la absolución de Bastarache y los maquinistas del *Carlos V* en la sumaria por el fracasado viaje á Inglaterra.

En Santander ha fondeado el *Alfonso XIII*.

En el Ferrol el *Cardenal Cisneros* terminó su artillado, haciendo pruebas sobre amarras.

Se formó el Tribunal de honor para juzgar á los individuos del cuerpo jurídico de la armada.

La autoridad militar de Chamberí ha descubierto el robo de los planos de las baterías del fuerte Monteliu.

El culpable ha sido sometido á consejo de guerra.

En Bruselas asegúrase que las potencias no ligadas por tratados contestaron rehusando firmar y enviar cartas de corso á los buques corsarios que quieren armarse y atacar á los mercantes ingleses.

Añaden que apesar de la negativa, varios armadores persistirán en la idea.

Llegó á Argel; procente de París, la reina Ranavaló.

Dicen de Pekín que el emperador ha dictado edicto reorganizando el ministerio de Negocios.

Considera exigencia de los aliados el castigo de los culpables.

En la bahía de Cádiz han quedado fondeadas las buyas donde han de amarrar los buques de la escuadra alemana que son esperados en dicha plaza.

Villanueva dió cuenta de los trabajos de la ponencia para reorganización de los servicios. Hablóse de la combinación de gobernadores sin ultimarle.

Acordóse el indulto de pena de muerte de Isabel Mesa condenada por la Audiencia de esta capital.

Aprobóse expediente declarando de utilidad pública los efectos de la expropiación, los trabajos hidrológicos y forestales que realizó la comisión de repoblación de las márgenes del Segura y otro expediente de Gobernación reformando en sentido descentralizador varios artículos de la Ley municipal.

Acordóse conceder premio á las sociedades de gimnástica española.

Aprobáronse varios expedientes de Hacienda.

El asunto de los gobernadores quedó pendiente de discusión por tener que marchar González á despedir á su familia á la estación del Norte.

Almodóvar desmintió el rumor de que se indique al P. Nozaleda, arzobispo que fué de Manila, para la diócesis de Zaragoza.

Es probable que se nombre á Herrero, actual arzobispo de Valencia.

Se ha concedido al rey de Dinamarca el Toison de Oro.

Aquel ha concedido al rey de España el Cordón del Elefante blanco, orden la más distinguida del país.

Dictóse circular á los gobernadores para que interpreten la ley municipal en sentido descentralizador.

Los recursos que vienen á Gobernación los resolverán los gobernadores.

Respecto de los presupuestos, fíjense atribuciones á los gobernadores.

Roma: durante la conmemoración de la muerte de Humberto, el teniente Bressi, hermano del regicida, que paseaba en bicicleta con su esposa, por los alrededores de Vicencio, cayóse y está gravemente enfermo.

—Crispi perdió totalmente las fuerzas.

El Czar asistirá á las grandes maniobras navales de la escuadra rusa en el Báltico.

El 2 de Agosto se botará al agua el gran acorazado *Emperador Alejandro*.

Dicen de Burdeos que el expreso de Pau alcanzó un vehiculo y mató á dos mujeres y tres hombres.

El emperador de Abisinia está gravísimo.

De Constantinopla telegrafian que un ayudante de campo del sultán ha sido asesinado. Iba á desempeñar misión con motivo de desórdenes en Albania.

Grecia prepara una escuadra para apoderarse de Creta.

Dicen de Barcelona que dentro del puerto ha habido un fenómeno.

El agua subió y bajó un metro con intervalo de minutos.

Debióse á corrientes extraordinarias entre la dársena y el puerto.

Los buques reforzaron las amarras.

El inglés *Georgia*, que estaba en medio de la corriente, hallóse á punto de chocar contra el muelle.

Es inminente la guerra entre la Argentina y Chile.

Este aumenta su ejército.

Los húsares ingleses cogieron á los boers un cañón automático, 20 carros con municiones y 32 prisioneros.

Los ingleses tuvieron cinco heridos.

Dicen de Zurich que ha sido detenido en Vildibón el anarquista Galliot, ocupándosele documentos importantes.

En San Francisco de California están en huelga 5,000 obreros del muelle.

Pecadora aristocrática

(CUENTO)

La señora de Ambre es una persona de principios, de moral, principios de religión... en todos los cuales cree legalmente, sin barrunto alguno de hipocresía. Pero pertenece á ese mundo que ofrece á las mujeres las peores tentaciones, y es bonita y sólo tiene veinte años... Lo que equivale á decir que sus principios no dejan de ser compatibles con ciertas debilidades.

La señora de Ambre es devota. Cuando sale á pié, entra gustosa en todas las iglesias que encuentra, y muchas veces, aun yendo en coche, suele visitar la Magdalena y San Agustín, sin otro objeto que el de echar una limosna en el cepillo de la Virgen, ante el cual suele rezar adoptando posturas artísticas.

Todos los domingos va á misa y toma parte en muchas funciones benéficas; estos divertimientos la entretienen grandemente y hasta diríase que forman parte integrante de su vida. Solo una obligación la molesta, lastimando su sensibilidad y su amor propio; y es la necesidad ineludible, cruelesísima, de confesarse.

La señora de Ambre procura abreviar y resumir su confesión lo más posible, escribiéndola por anticipado en términos concretos para no incurrir en esas expresiones ambiguas que luego suelen provocar interrogatorios desagradables.

De todos modos, aquello simboliza para ella un cuarto de hora cuya aproximación la asusta y preocupa durante semanas enteras, y que luego la deja cavilosa y triste por espacio de muchos días.

Como es de suponer, la elegante pecadora no refiere sus delitos dos años consecutivos al mismo confesor, temiendo que el sacerdote pueda establecer algún símil entre ambas confesiones.

A esto obedece el que siempre ande procurando informarse por sus amigos del carácter del cura X ó Z y que concorra asiduamente á los sermones, procurando descubrir el carácter del confesor en las actitudes y en las palabras del predicador.

Hé aquí el resultado de estos largos y minuciosos estudios comparativos.

Los predicadores enérgicos, de voz recia, de ademanes bruscos y de verbo brutal, son los más insensibles de los confesores, y escuchan sin pestañear las mayores abominaciones. En cambio, tienen el gran defecto de ser muy preguntones. No comprenden el significado de las frases ambiguas y hay que explicárselo todo claramente. ¡Y... diantre... estas exigencias son insostenibles para una pobre pecadorcita que ha estado burlando á su esposo durante todo un año!

Aquellos actos que, realizados en la intimidad, son perfectamente naturales; aquellas expansiones que, por ser muy corrientes y familiares, no dejan en el espíritu ninguna impresión, se convierten en verdaderas monstruosidades cuando se trata de darlas un nombre junto á la verja de un confesionario. ¡Ay, y qué honestas cabalas de contrición y arrepentimiento se forjan en momentos tales para el povenir!...

Afortunadamente para Juan, Luciano ó Mauricio, estas confesiones sólo pueden ocurrir una vez al año...

Los predicadores ascéticos y místicos tienen demasiada imaginación para confesores. Ningún desliz les parece disculpable.

Desde luego quieren conocer todos los detalles del pensamiento que determinó la mala acción; los gestos sólo tienen para ellos una importancia muy secundaria, y exigen la medida exacta de los grados de complacencia con que el delincuente se rindió al pecado.

Precisamente las mujeres comprenden muy bien estas sutiles distinciones, que escapan generalmente á la roma agudeza de los hombres.

Todas desearían guardar ocultas estas íntimas relaciones entre el sueño y la acción, y experimentan una fuerte y dolorosa sacudida, al sentir que la mirada divina las sondea...

Puede asegurarse que únicamente la mujer, limpia de toda mancha molestan á los confesores místicos.

Los predicadores mundanos son, á no dárlo, los que proceden más indiscretamente en el tribunal de la penitencia.

Todo su empeño lo cifran en parecer hombres elegantes, á quienes el roce continuo con personas bien educadas acostumbró á no decir nada que esa demasiado doloroso mortificante, y siempre aun cuando representen al Soberano Juez, pertenecen al «mundo».

Cuando interrogan, lo hacen ligeramente, contentándose con frases ambiguas, seguros de conocer íntimamente las costumbres de nuestras lindas pecadoras, y nunca reclaman votos de formal arrepentimiento. Convencidos de que sus hijas de confesión seguirán pecando.

Sólo exigen de ellas un sincero impulso de arrepentimiento actual, un movimiento leal hacia esa virtud inabordable que únicamente podrán alcanzar cuando el tiempo haya marchitado su juventud y dispersado el alegre cortejo de sus amantes.

¿Y por qué estos curas han de ser malos servidores de Dios?...

Entre los funcionarios sagrados no representan, ciertamente, ni la caballería ni la infantería, pero sí el cuerpo diplomático, del cual toda potencia (aun la divina) tiene gran necesidad.

A estos eclesiásticos diplomáticos fué á quienes se confesó la señora de Ambre durante mucho tiempo. Este año, no obstante, cambió de parecer.

Había pensado que allá lejos, en los populosos arrabales del París pobre, los vicarios de aquellas humildes iglesias debían de estar acostumbrados á escuchar secretos enormes, y que sus delitos de mujer bonita y mundana parecerían insignificantes á los que confiesen en Belleville, Charonne ó Savel.

Con este propósito hizo que su coche la condujese á una miserable parroquia de extramuros, y allí, arrojada entre las madres que amamantaban á sus hijos y las viejas que huelen á tabaco, esperó su turno.

¡Ah!... ¡Y qué mal hizo en ir á vaciar sus pecados en un confesionario plebeyo!

¿Quién hubiese imaginado que aquel abate iba á encontrar en su confesión pormenores muy graves, muy excepcionales, y á juzgarla una terrible pecadora, apesar de su bonito semblante y de sus faldas perfumadas, de los cueros roncitos testigos de sus abandonos y del alto fuste de los caballeros que le ayudaban á pecar!

Por lo visto, diríase que los pobres no tienen tiempo de pensar en esos detalles perversos que preocupan á los holgazanes; sus caídas son más brutales, más rápidas, y desconocen los aperitivos y los postres de las caricias...

La señora de Ambre salió del confesionario muy avergonzada; y cuando subió á su *cupé* creyó que el espolique la miraba con aire burlón desde el pescante, como diciendo:—Por lo visto, patrona, todos, pobres y ricos, valemos lo mismo...—Y su delicada almita de mujer mundana la causaba el efecto de un guiñapo agujereado, sucio, mal lavado, oliendo á colada...

Afortunadamente, mientras el ligero vehiculo se aproximaba á los barrios aristocráticos, un criterio más indulgente iba devolviendo á la señora Ambre la estimación de sí misma. Cuando atravesaba el parque Monceau estaba casi convencida de que los pecados de una patricia tienen, apesar de todo, una elegancia y un perfume muy característico, y esta convicción creció y se entronizó cuando el coche penetraba en el jardín de su hotel.

¡Oh! ¡Ya podemos estar seguros de que la gentil pecadora no volverá á limpiar su conciencia en ninguna iglesia de arrabales!

MARCEL PRÉVOST.

Noticias locales

AYUNTAMIENTO

Ayerse reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Hacienda, la de Asuntos jurídicos y la Especial de Aguas.

La primera fué presidida por el teniente Alcalde Sr. Amores, y asistieron los señores Haro, Real, Sánchez Pineda, Mateos, López de Rueda, Lemus y Ayala, y actuó de secretario el jefe de la sesión señor Caamaño.

Léida y aprobada el acta de la sección anterior, se dió cuenta de la ponencia encomendada al señor Esquivias, la cual es favorable á la concesión de pensión á la viuda de un empleado de la sección de Obras públicas.

Acordóse proponer al Cabildo que en el presupuesto adicional se incluya la cantidad necesaria para pago de alquileres de la finca ofrecida en la calle Oriente para instalar en ella un puesto de la guardia civil.

Se dió cuenta de una solicitud de D. Antonio Moreno, inspector del Banco Vitalicio, en la que pide al Ayuntamiento contrato con aquel los accidentes del trabajo, acordándose que pasara el asunto á estudio de una ponencia.